

Guanacos en la carretera: un llamado a la precaución

“La prudencia al volante y el respeto por la fauna son esenciales para evitar accidentes”.

La Región de Magallanes y la Antártica Chilena es conocida por su vasta naturaleza y su fauna silvestre única, entre la que se destacan los guanacos, animales que, si bien forman parte del paisaje patagónico, pueden representar un serio riesgo para los conductores. En especial, en las rutas más alejadas y menos transitadas, la presencia de estos animales en la carretera es un fenómeno recurrente que merece toda nuestra atención.

Los guanacos, parientes de la llama, tienen un comportamiento errático, a menudo cruzando sin previo aviso las vías, lo que aumenta las probabilidades de accidentes. Estos animales no sólo son impredecibles en su comportamiento, sino que su tamaño y la rapidez con la que se desplazan los convierten en un peligro potencial, especialmente en condiciones de poca visibilidad o cuando los conductores no están preparados para una reacción rápida.

Los automovilistas que transitan por las carreteras de Magallanes deben estar especialmente alertas a las señales de advertencia sobre fauna en las rutas. En diversas partes de la región, existen avisos que alertan sobre la posibilidad de encuentro con guanacos, y en muchos casos, se registran áreas donde la fauna es más frecuente, como los pasos cercanos a la estepa patagónica o las cercanías de las zonas de agua. Sin em-

bargo, no basta con que los conductores vean estas señales; es crucial mantener una conducción cautelosa.

Además de reducir la velocidad al transitar por estos sectores, los conductores deben estar preparados para frenar rápidamente en caso de una aparición repentina de un guanaco en la carretera. Un accidente con estos animales puede causar daños significativos a los vehículos y, lo que es aún más grave, poner en riesgo la vida de los ocupantes del automóvil.

Es vital que las autoridades locales implementen medidas para mitigar el riesgo, como mejorar la señalización, instalar vallas o barreras de seguridad que desvíen a la fauna hacia áreas protegidas, y promover campañas de concientización entre los conductores. Asimismo, se deben investigar nuevas formas de convivencia entre las rutas y los ecosistemas naturales, buscando soluciones que beneficien tanto a los animales como a las personas.

La presencia de guanacos en las carreteras de Magallanes es un recordatorio de que, al transitar por la región, no sólo debemos estar atentos al tráfico, sino también a la naturaleza que, a veces, se cruza en nuestro camino. La prudencia al volante y el respeto por la fauna son esenciales para evitar accidentes y preservar la seguridad en las rutas de esta hermosa y remota zona del país.